



Bajo el Volcán

ISSN: 8170-5642

bajoelvolcan.buap@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
México

Modonesi, Massimo

Pensar la Sexta... ser de izquierda... ser anticapitalista...

Bajo el Volcán, vol. 6, núm. 10, 2006, pp. 111-115

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28661012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PENSAR LA SEXTA... SER DE IZQUIERDA...
SER ANTICAPITALISTA...

Massimo Modonesi

LA OTRA IZQUIERDA

Retomando el título del foro, pensemos en el Sexta, pensemos en la izquierda... la otra izquierda...

* * *

La gran virtud de la Sexta, en consonancia con el método zapatista, es la apertura: la apertura de un debate y la apertura de un proceso político. Si éstos serán históricos, es decir, trascendentes, dependerá de los hombres y las mujeres y sus circunstancias, de las voluntades y las estructuras.

En la Sexta, textualmente, aparece la idea de una “alternativa de izquierda”, como sinónimo de “anticapitalista” y “antineoliberal”, como opción “por la justicia, la democracia y la libertad”.¹ Alrededor de esta formulación amplia, que inicia un proceso de definición colectiva, centraré mi reflexión, tratando de contribuir al diálogo al que nos están invitando los zapatistas.

Es sabido que la noción de izquierda es relativa, no sólo por sus orígenes espaciales en la Revolución francesa, en la cual surgió para diferenciar el lugar de la Asamblea donde se sentaban moderados y radicales, sino porque, a lo largo del siglo XX, las izquierdas fueron diferenciándose. Una izquierda, en primera instancia, se define en función de una derecha, “a la izquierda de la derecha” dijo el Sup,² en un espacio y un tiempo determinados. Los tiempos que vivimos, los últimos veinte años, fueron tiempos de derechización del mundo, movieron todo el escenario político a la derecha.

Como correlato, lo que hoy puede ubicarse a la izquierda del centro en otros tiempos era de centro o de derecha. Sin embargo, la historia no es geométrica y la idea de izquierda hoy mantiene, en el imaginario de muchos, las connotaciones emancipadoras que asumió en el siglo XX.

Si bien este arraigo de la idea es innegable, centrar el debate sobre quién es de izquierda y quién no, me parece no sólo estéril sino también resbaloso. Es un juego de ambigüedades, en donde los referentes cambian en función del emisor, no se explicitan y por lo tanto sirven para encubrir la realidad. A pesar de las evocaciones implícitas, una izquierda sin adjetivos (como la democracia que anhelaba y evocaba Enrique Krauze hace años) es una izquierda vacía, relativa a la derecha, subalterna, a la deriva de la historia, y la deriva es siempre conservadora. La transformación, la emancipación requiere de rutas, mapas y sobre todo de una brújula que indique el norte, una hipótesis que oriente los pasos.

El sustantivo izquierda aparece en la Sexta acompañado de dos adjetivos: anticapitalista y antineoliberal. No son exactamente lo mismo, pero marcan una raya significativa que contribuye a significar o re-significar el concepto de izquierda hoy y aquí, en el México que nos tocó vivir.

* * *

En esta breve intervención, quisiera señalar otras cuatro rayas complementarias, cuatro adjetivos calificativos que configuran cuatro antinomias que permiten caracterizar la otra izquierda posible frente a la izquierda existente. Cuatro rayas, cuatro antinomias, cuatro adjetivos calificativos que me parecen fundamentales, es decir, que pueden fundar o refundar una noción de izquierda –una izquierda calificada– y, por lo tanto, significan y califican la izquierda posible y necesaria que puede articularse en torno a la convocatoria zapatista.

Las cuatro antinomias son las siguientes:

- Izquierda social / izquierda institucional
- Izquierda antagonista / izquierda subalterna
- Izquierda socialista / izquierda liberal
- Izquierda autonomista / izquierda dirigista.

Considerando el tiempo que me corresponde, me limitaré a enunciar estas antinomias, enfatizando la dimensión que nos interesa, la

que se relaciona con el debate en torno a la otra campaña, la otra política y la “otra izquierda”.³

IZQUIERDA SOCIAL *VERSUS* IZQUIERDA INSTITUCIONAL

Definir a las izquierdas en función de la díada social/institucional permite reconocer los lugares de la política. Por una parte, aparece la institucionalización de la política, encerrada en los palacios, escindida de la sociedad, rehén de una clase política que reedita la antigua lógica de los *arcana imperii*, una misteriosa iluminación divina que otorgaba al soberano –el Rey– la exclusividad del arte del gobierno. Por la otra, la socialización de la política, que surge de la sociedad “incivil” que sobrevive en las periferias de la civilización capitalista.

La Sexta apunta a la articulación de una izquierda social, donde lo social no sólo es un lugar, un punto desde donde se abre una perspectiva, un horizonte de visibilidad, sino un territorio, un entramado de relaciones humanas a partir de las cuales puede surgir otra política. El adjetivo social alude además a la forma de la otra izquierda posible, una red o un movimiento con minúsculas, donde la horizontalidad represente la primera conquista igualitaria.

IZQUIERDA ANTAGONISTA *VERSUS* IZQUIERDA SUBALTERNA

Establecido el territorio, es necesario situar a la izquierda en términos relacionales, en función del conflicto social, de la correlación de fuerzas y en el marco de las estructuras de dominación, opresión y explotación. Desde esta óptica, podemos distinguir una izquierda antagonista de una izquierda subalterna. Una izquierda subalterna se mantiene al interior del marco hegemónico, negocia, acepta y se acomoda, en el mejor de los casos resiste. Una izquierda antagonista entra al terreno del conflicto con otra actitud, horizontal, como contendiente, como alternativa, y no vertical, como subordinada, como *alter ego*. Una izquierda antagonista representa un desafío al sistema, concreta y simbólicamente. El antagonismo parte de la negatividad que suele subrayar John Holloway pero

difunde e irradia, en el conflicto y en la lucha, los gérmenes de la superación del orden existente: es movimiento real y voluntad subjetiva.

IZQUIERDA SOCIALISTA *VERSUS* LIBERAL

Decir alternativa anticapitalista y antineoliberal, como aparece en la Sexta, es una primera definición, frente al liberalismo capitalista de larga duración y el neoliberalismo ultracapitalista de coyuntura. El proceso de construcción de la alternativa llevará a definir su contenido, su sentido. El proyecto, no el programa fetichizado, ya vislumbra algunas coordenadas –justicia, democracia, libertad–, una triada clásica en la izquierda desde la Revolución francesa que, combinada con el anticapitalismo, desemboca lógicamente en el socialismo. ¿Qué socialismo? Una refundación socialista y comunista que rearticule pasado y presente de las luchas y las ideas revolucionarias en función de un horizonte emancipatorio amplio que implica un cambio de paradigma de organización societal. En este marco general, hay que orientar el debate que acompaña la configuración de una izquierda radical en México.

IZQUIERDA AUTONOMISTA *VERSUS* DIRIGISTA

En el debate sobre el socialismo posible, el otro socialismo, otra definición de izquierda surge de la contraposición entre autonomía y dirigismo. El pensamiento zapatista permite imaginar la autonomía más allá de lo territorial, como forma de la política, como autogestión y autogobierno de los colectivos, de los sujetos, como construcción de archipiélago y no de islas. Una autonomía contrapuesta a la lógica de los procesos sociales heterónomos, dirigidos desde arriba, desde el Estado, burocracias partidarias o liderazgos carismáticos.

Revisemos pues la historia del autonomismo como movimiento real y como corriente teórica para repensar la idea de autonomía como forma y como praxis de la utopía socialista.

* * *

Retomando el título del foro y recapitulando: ser de izquierda, ser anticapitalista, ser antagonista, ser socialista, ser autonomista. Vamos precisando...

Para cerrar, valga, el sentido de estas antinomias, una provocación: a mi parecer, el PRD es un partido de izquierda. Valga una aclaración antes de que me linchen, es de izquierda porque existen una derecha y una ultraderecha, es de izquierda pero representa una izquierda institucional, subalterna, liberal y dirigista, la izquierda surgida de la derrota, de la crisis histórica del movimiento socialista revolucionario.

La otra izquierda, posible y necesaria en México, puede ser social, antagonista, socialista y autonomista. Es posible porque ya existe en forma dispersa y puede aglutinarse en torno a la convocatoria zapatista. Es necesaria porque es la única izquierda que puede llevar a este país por los caminos de la emancipación, la igualdad, la libertad y la democracia.

NOTAS

¹ Ejército Zapatista de Liberación Nacional, *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, junio de 2005, México.

² Subcomandante Insurgente Marcos, "Después de la tormenta viene...la otra tormenta" en *Rebeldía*, núm. 36, octubre de 2005, México, p. 9.

³ Ídem.